

ANFORAS DE BENICARLO Y SU ZONA COSTERA

ALBERT RIBERA LACOMBA
PERE PAU RIPOLLES ALEGRE

Benicarló es una población costera situada en la parte norte de la provincia de Castellón. Aunque eminentemente agrícola, tiene una importante actividad marinera, fruto de lo cual son frecuentes los hallazgos de ánforas. En la parte norte de su término municipal se halla la montaña del Puig, de 166 m. entre el río Servol y el Seco, en el que se ubica un importante yacimiento ibérico recientemente descubierto.¹

Con ocasión de una corta estancia de uno de nosotros en esta población, tuvimos oportunidad de estudiar un fragmento de ánfora del citado poblado, así como de establecer contacto, merced a Vicente Giner Sospedra, con los propietarios de tres colecciones de ánforas, los señores Segarra, Juan Bautista Gregori y Cristóbal Colón de Carvajal, los cuales amablemente pusieron a nuestra disposición sus materiales para la realización de este estudio.

COLECCION SEGARRA

La colección Segarra consta de cinco ejemplares, de tipos sumamente variados. La procedencia de éstos no tiene un punto de localización concreta, ya que han sido sacadas por las embarcaciones pesqueras mediante el "bou". No obstante el señor Segarra nos indicó que "grosso modo" procedían de la zona de la Barra Alta. Es ésta una zona de bajo calado, entre 6 y 50 m. situada a 39° 50' de latitud norte y 0° 32' de longitud respecto del meridiano de Greenwich,² distando ocho millas de Columbretes Grande y seis de El Bergantín. Esta se halla, por tanto, dentro del área de Columbretes. Evidentemente, debido al tipo de pesca con el que se han recuperado estas ánforas no podemos precisar una procedencia exacta por cuanto que las redes recorren muchos kilómetros dentro del mar.

1. Anfora de la forma 2 republicana de Lamboglia (fig. 1,4). Su morfología externa es de labio redondeado, cuello alargado y abocinado, asas rectas con un codo de 90° inclinándose hacia dentro, lomo con marcada carena, panza ovoidea, carece de pivote. Su altura es de setenta centímetros y su anchura máxima de treinta y seis centímetros. La superficie es amarillenta con desgrasante calizo visible.

Este ejemplar es similar (fig. 3,2) al que clasifica Lamboglia como forma 2³ procedente del estrato VI A de Albintimilium. Diferenciándose de éste tan sólo en el abocina-

1. V. GINER, V. MESEGUER, *El poblado ibérico de "El Puig" (Benicarló)*, Ilmo. Ayuntamiento, Benicarló, 1976.

2. Admiralty Chart, 1954, n.º 1.320.

3. N. LAMBOGLIA, *Sulla cronologia delle anfore romane di età republicana*, en Rivista di Studi Liguri, XXI, 1955, pág. 262, fig. 18.

miento de la mitad superior del cuerpo y en las asas que son más finas y no caen rectas, tal y como ocurre con un ejemplar procedente de la nave romana de Punta de Algas (fig. 3,1).⁴ El ejemplar de Albitimilium se fecha en época cesariana, siglo I.⁵

En el labio presenta la estampilla GAI (fig. 4 bis); abundante y típica en esta forma de ánforas, y un círculo impreso de 14 mm. de diámetro. Estampillas similares se han hallado en Nápoles, Roma⁶ y en algunos ejemplares de la nave romana de Punta de Algas.⁷ Es difícil determinar a quien hace referencia el nomen Caius, debido a la gran frecuencia que aparece en todos los niveles.

Ejemplares semejantes se han hallado también en Albenga,⁸ Antheor,⁹ Benidorm,¹⁰ Elche,¹¹ el Saler (Valencia),¹² la Torre d'Onda (Burriana)¹³ y la playa de Castellón.¹⁴

Aunque presenta una forma que tópicamente se puede llamar "olearia", parece ser que este tipo de ánforas contenían vino, siendo consideradas como antecesoras de la forma Dressel 6.¹⁵

2. Anfora Pascual I (fig. 1,1). El labio está formado por un alto collarete, el cuello se estrecha en su parte media, las asas son rectas con una estría central, su cuerpo es ahusado, terminando en un pivote fuerte y macizo. Mide noventa centímetros de altura y treinta y siete de diámetro máximo. Superficie anaranjada.

Creemos que esta ánfora es clasificable dentro de la forma denominada Pascual I (fig. 3,3).¹⁶ Este tipo de ánforas nunca se han encontrado asociadas a materiales anteriores al siglo I de la Era, siendo sincrónico con cerámica Sigillata sudgálica, de uso frecuente durante el siglo I y II d. C.¹⁷

A la luz de los datos que se poseen actualmente este tipo de ánforas eran fabricadas en la comarca del Valle de la Riera de Caldas del Monbuy, en donde se han encontrado tres alfares, un horno y escombreras en donde eran arrojadas las piezas mal cocidas y deformadas.¹⁸

Pascual supone¹⁹ que la creación de este tipo se debe a la integración del país a la estructura económica romana, influenciada por las colonias de Barcino y Dertosa, en donde se establecieron explotaciones agrícolas e instalaron alfares, para envasar y exportar los productos, que imitaron una forma de ánfora, Dressel 1, que aunque todavía en uso estaba en trance de desaparecer. Una vez extinguido el tipo en Roma evolucionó con peculiaridades propias. Son por tanto una creación original de la zona costera catalana, sirviendo para envasar los vinos de esta zona.²⁰

La mayor parte de los ejemplares de esta forma se han hallado en la costa catalana como Caldas de Montbuy, Badalona, Arenys de Mar, Islas Medas, Cala Cativa, Ampurias²¹

4. J. MAS, 1971, *La nave romana de Punta de Algas*, en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 1969-1970, pág. 410, fig. 2.

5. LAMBOGLIA, *Sulla cronologia delle anfore romane...*, citado.

6. M. H. CALLENDER, *Roman Amphore*, Oxford University Press, marca 227 a, pág. 88, New-York-Toronto, 1965.

7. MAS, *La nave romana...*, citado, pág. 416, fig. 7.

8. N. LAMBOGLIA, *La nave romana di Albenga*, en *Rivista di Studi Liguri*, XVIII, 1952, pág. 164, figura 22.

9. F. BENOIT, *Epaves de la côte de Provence, Typologie des amphores*, en *Gallia*, XIV, 1956, páginas 23-24.

10. M. BELTRAN, *Ánforas romanas en España*, pág. 352, Zaragoza, 1970.

11. BELTRAN *Ánforas romanas en España...*, citado, pág. 353.

12. G. MARTIN, J. SALUDES, *Hallazgos arqueológicos submarinos en la zona del Saler (Valencia)*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, XI, pág. 163, fig. 10.3, lám. III c, Valencia, 1966.

13. Gran Enciclopedia de la Región Valenciana, vol. XI, pág. 267, Valencia, 1976.

14. P. P. RIPOLLES, A. RIBERA, *Las ánforas del Museo Provincial de Bellas Artes*.

15. F. FOERSTER, R. PASCUAL, *La nave romana de "Sa Nau Perduda"*, en *Rivista di Studi Liguri*, XXXVI, 1970, 1-3, pág. 290.

16. R. PASCUAL GUASCH, *Centros de producción y difusión geográfica de un tipo de ánfora*, en *Actas del Congreso Nacional de Arqueología*, VII, págs. 334-345, fig. II, 7. 1962.

17. PASCUAL, *Centros de producción...*, citado, pág. 344.

18. PASCUAL, *Centros de producción...*, citado, págs. 334-335.

19. PASCUAL, *Centros de producción...*, citado págs. 344-345.

20. PASCUAL, *Centros de producción...*, citado, pág. 339.

21. PASCUAL, *Centros de producción...*, citado, nota 16.

y otros lugares más. Siendo más raros los hallazgos fuera de ella, entre éstos podemos citar: Jaén, Cartagena y Albacete.²²

3. Anfora Dressel 23 (fig. 2). Labio estrecho de perfil angulado y poco diferenciado **del cuello**, éste se prolonga hasta unirse con el cuerpo progresivamente, las asas son semicirculares de sección tetralobular, la panza es globular notablemente alargada, el pivote es casi inexistente. Las paredes del cuerpo se hallan deformadas. Sus dimensiones son: cincuenta y tres centímetros de altura por treinta y cuatro de diámetro máximo.

Creemos que este ejemplar debe de incluirse dentro de la forma Dressel 23, siendo ésta una perduración de la 20, la cual, se utiliza hasta el siglo III d. C. A partir de este momento, en que el comercio con la Bética decae, los envases sufren notables modificaciones.²³ Se le puede comparar con la mitad superior de otro procedente de la necrópolis de Perti (Finale) (fig. 3,4)²⁴ el cual se fecha, merced a un recipiente cerámico de paredes acanaladas, en el siglo IV d. C.

Las inscripciones halladas en esta forma: OLIVAS SA...TAS y OLIVAS COLONBARES, según F. Zevi²⁵ indican que transportaban aceitunas, como a veces la Dr. 20,²⁶ haciendo referencia el término Colonbares al modo de su conservación, en contraposición de los que piensan que indica lugar de procedencia. Por todo ello pensamos que nuestro ejemplar transportaba aceitunas o algún derivado de las mismas.

Entre los ejemplares hallados en la Tarraconense cabe citar el que apareció en la Plaza del Rey de Barcelona,²⁷ fechado en el siglo V otro procedente de la necrópolis de Tarragona²⁸ cuya cronología es muy dudosa. Tan sólo se conocen las fechas del inicio y fin de su utilización, siendo esta última alrededor del siglo V.

4. Fragmento de ánfora piriforme (fig. 1,2). Carece de labio, cuello de gran diámetro y cilíndrico, en el punto de unión del cuello y el cuerpo presenta una marcada carena; la panza es de forma piriforme, lo que se conserva del pivote permite apreciar que éste era de paredes cónicas y hueco. Sus dimensiones son: sesenta centímetros de altura y veintiocho centímetros de diámetro máximo.

Este ejemplar es comparable con la forma 46 de Pelichet.²⁹

En lo que respecta a su contenido sabemos merced a un ánfora del Pecio Gandolfo³⁰ que transportaba salsas de pescado, ya que en este caso se encontraron espinas de pescado, lo cual indica que si no estaban enteros, al menos serían grandes trozos, justificando el ancho de boca que esta forma posee.

El hallazgo de un horno romano en Algeciras,³¹ en donde se ha encontrado un ejemplar similar, aunque de panza menos abultada, aboga por la filiación de este tipo de ánforas en el sur peninsular.

De la península Ibérica creemos importante señalar un ejemplar, aparecido en Vilafranca del Penedés, por su estrecho paralelismo (fig. 4,1).³²

5. Anfora fusiforme (fig. 1,3). Carece de labio, el cuello es recto y ancho, las asas son también rectas con una estría en el centro, el cuerpo ahusado y el pivote cónico. Mide ochenta centímetros de altura por treinta y dos centímetros de diámetro máximo. Superficie anaranjada con desgrasante pequeño algo visible.

22. BELTRAN, *Anforas romanas en España...*, citado, pág. 332.

23. BELTRAN, *Anforas romanas en España...*, citado, pág. 514.

24. N. LAMBOGLIA, *La necropoli romana di Perti (Finale)*, en Rivista Ingauna et Intermelia, XII, 1957, pág. 41, fig. 25.

25. F. ZEVI, *Appunti sulle anfore romane*, en Archeologia Classica, XVIII, 1966, págs. 222-223.

26. BELTRAN, *Anforas romanas en España...*, citado, pág. 485.

27. R. PASCUAL, *Las ánforas de la plaza del Rey*, en Ampurias, XXV, pág. 227, figs. 1-4, Barcelona, 1963.

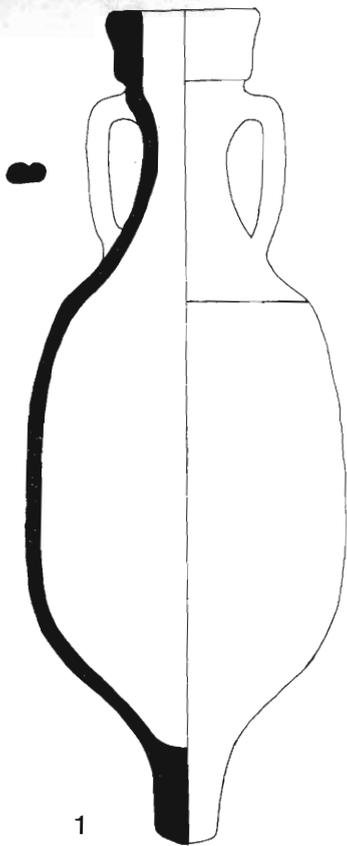
28. PASCUAL, *Las ánforas de la plaza del Rey...*, citado, pág. 233, fig. 4, 4.

29. E. PELICHET, *A propos des amphores romaines trouvées à Nyon*, en Zertschrift für Schweizerische Archäologie und Kunstgeschichte, VIII, pág. 192, fig. 3.

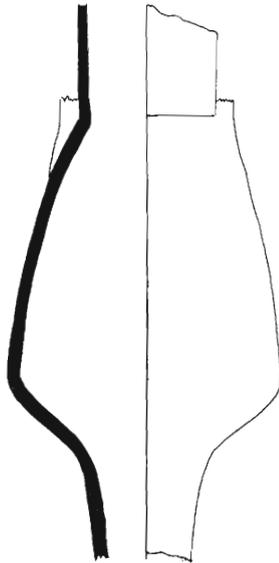
30. R. PASCUAL, *Dos ánforas del Pecio Gandolfo (Almería)*, en Zephyrus, XI, pág. 208, Salamanca, 1960.

31. M. SOTOMAYOR, *Hornos romanos de ánforas en Algeciras*, en Actas del Congreso Nacional de Arqueología, X, 1969, pág. 393, fig. 4.

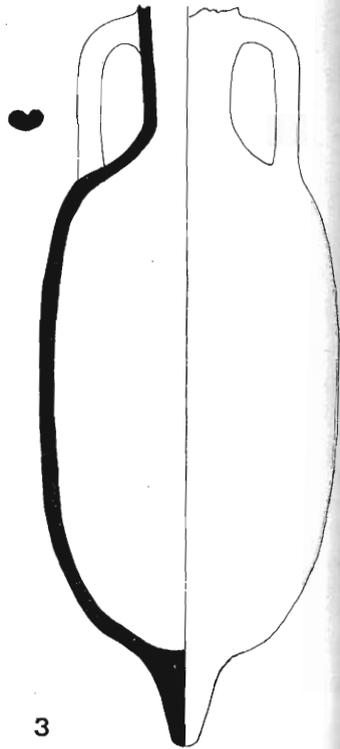
32. BELTRAN, *Anforas romanas en España...*, citado, pág. 429, fig. 169, 1.



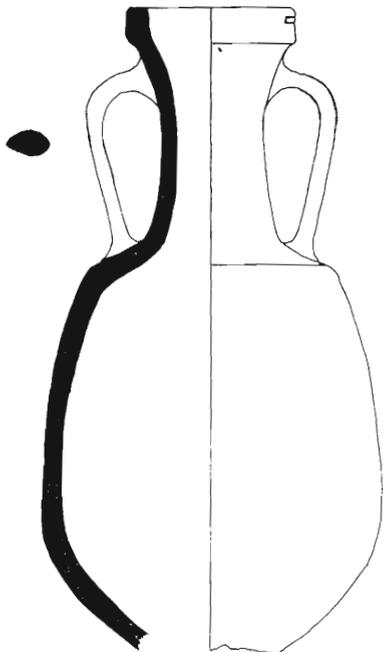
1



2



3

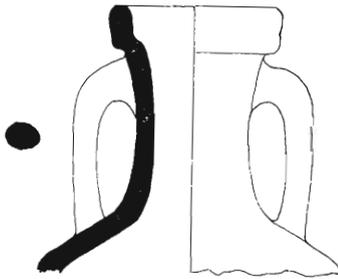


4

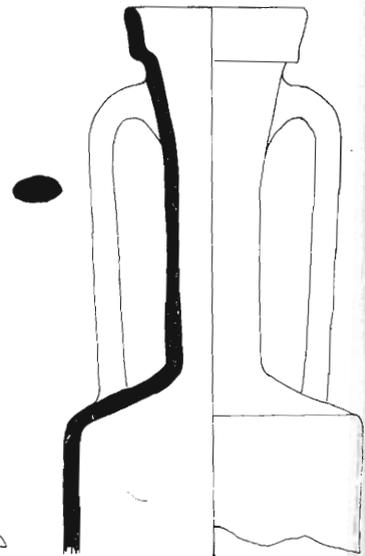


0 3 cm

4 bis



5



6

0 15 cm

Fig. 1. 1, 2, 3, 4: Colección Segarra; 5: id. Carvajal; 6: id. Gregori.

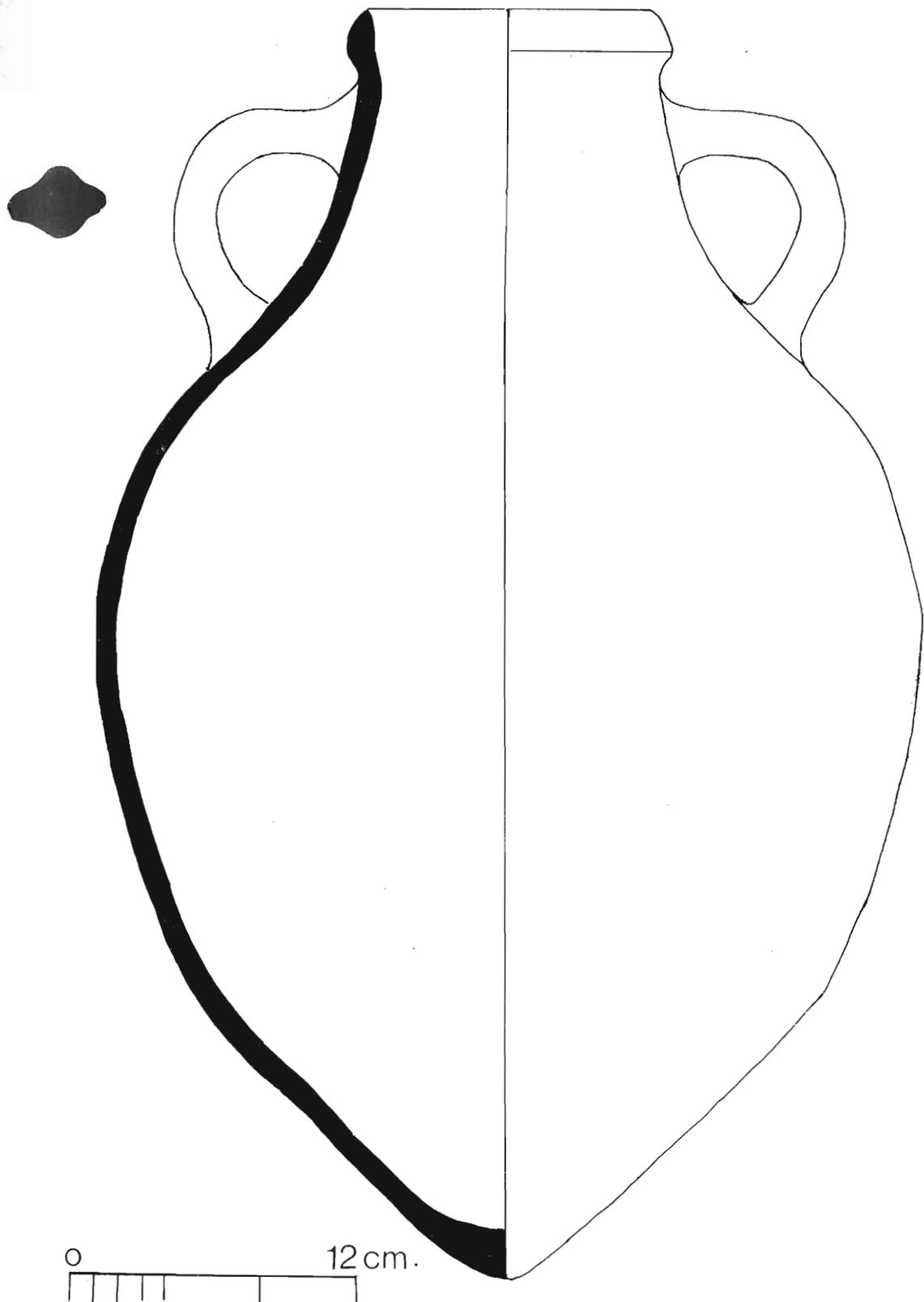


Fig. 2. Anfora de la Colección Segarra.

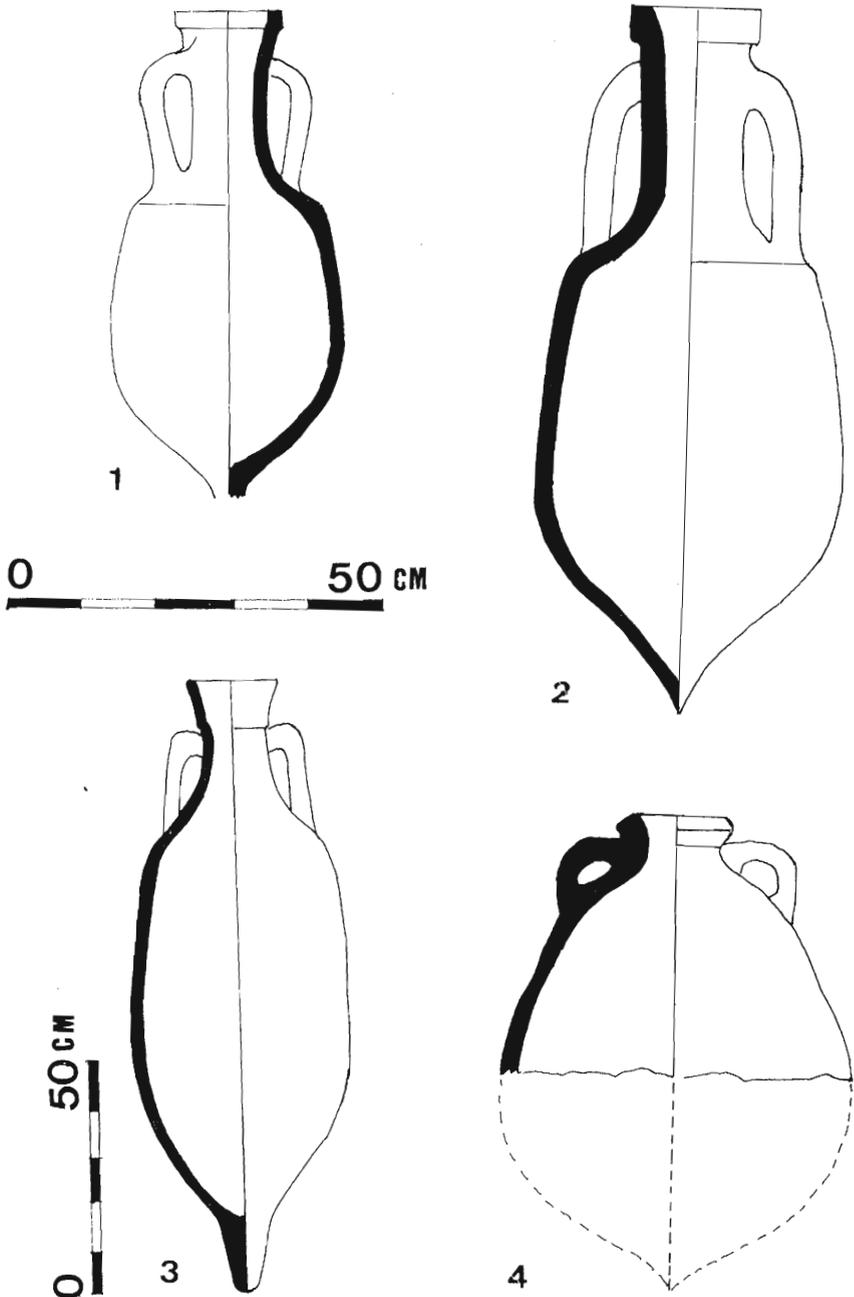


Fig. 3. 1, Anfora Lamboglia 2 de Punta de Algas; 2, Anfora Lamboglia 2 de Albintimilium; 3, Anfora Dressel-Pascual 1 de la costa catalana; 4, posible Dressel 23 de Perti, Finale (Italia).

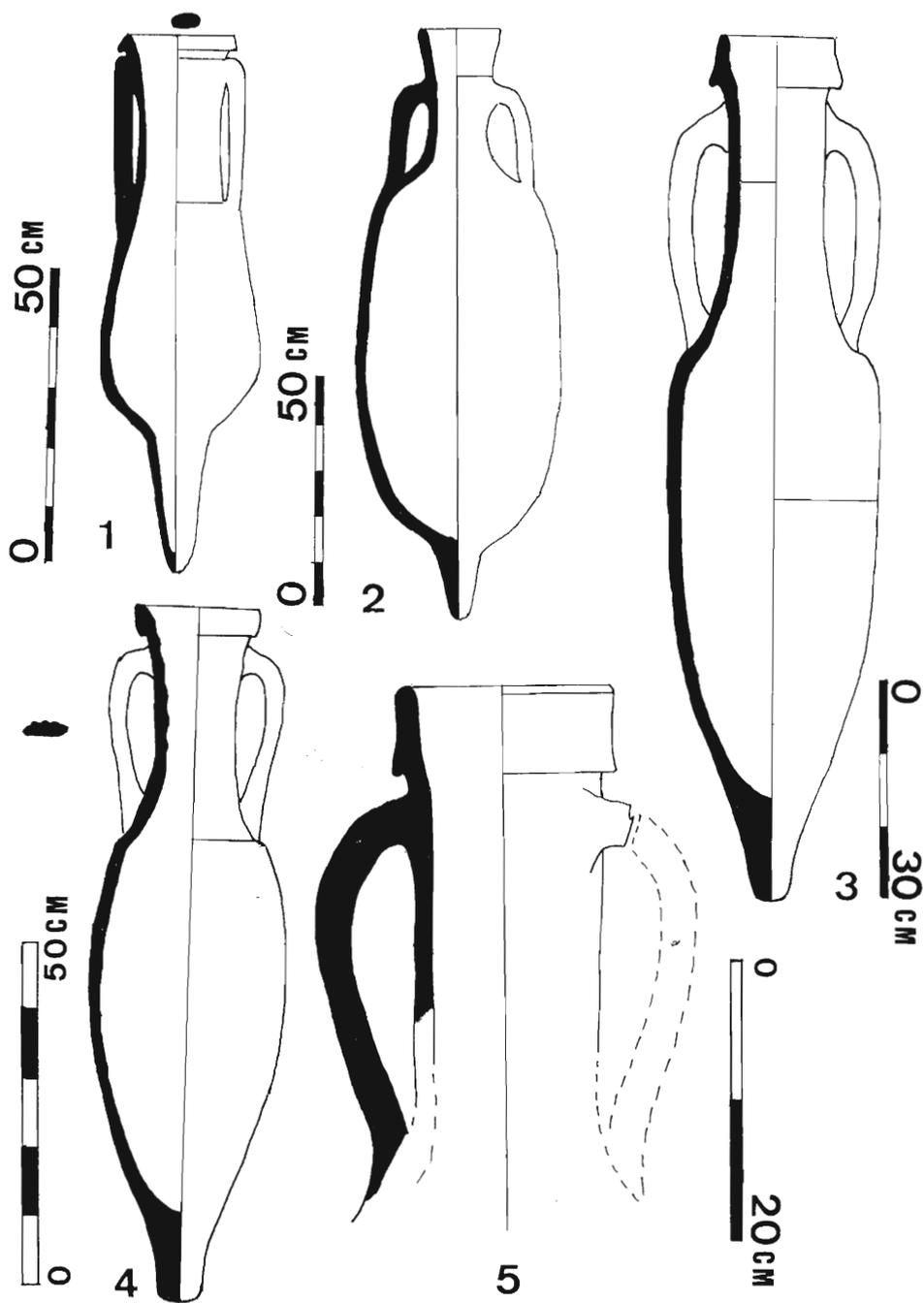


Fig. 4. 1, Anfora Pelichet 46 de Vilafranca del Penedés; 2, Anfora Dressel-Pascual 1 de Albacete; 3, Anfora Dressel 1-C de Capo Mele; 4, Anfora Dressel 12 de Ametlla de Mar; 5, parte superior Dressel 1-C de Belo.

Este ejemplar presenta una morfología externa muy similar a un ánfora existente en el Museo Arqueológico de Albacete, clasificado por M. Beltrán como Pascual I (fig. 4,2).³³ No obstante la carencia de labios nos impide otorgarle una forma determinada.

COLECCION GREGORI

La segunda colección de J. Bta. Gregori, está compuesta de siete ejemplares de los que tampoco se conoce su procedencia concreta, ya que al igual que las otras han sido recuperadas de la misma forma. Según su propietario proceden de un radio de treinta millas alrededor de la población, sin más detalles. Como podrá apreciarse este grupo presenta una cierta homogeneidad, pues cuatro de las siete ánforas del total son del mismo tipo.

1. Anfora de la forma Dressel 1 (fig. 5, 1), clasificable en el tipo C de Lamboglia³⁴ que se caracteriza por tener el cuerpo más estrecho y ahusado y las asas algo o bastante más curvas que los tipos A y B, conservando las demás características de la forma 1, como son el labio recto, casi vertical y largo, el cuello asimismo muy largo, al igual que las asas; este ejemplar, además, presenta el extremo del pivote plano y carece de la parte inferior de un asa. La superficie está casi totalmente cubierta de restos marinos; la pasta es marrón clara con desgrasante calizo blanco. Su altura es de 119 cm. y la anchura máxima es 28 cm.

2. Anfora semejante a la anterior con asas algo más curvadas (fig. 5, 2). Presenta en la superficie abundante desgrasante de piedrecitas negras siendo aquella de color amarillento-rojizo. La altura es de 121 cm. y la anchura máxima es de 30 cm.

3. Anfora semejante a las anteriores. Superficie y pasta anaranjada con desgraso calizo diminuto. La altura es de 108 cm. y la anchura máxima de 31 cm.

4. Cuerpo de ánfora (fig. 5, 3) careciendo de cuello, boca y asas; es semejante a las anteriores. La pasta es arenosa con desgrasante calizo negro en su mayoría, con algo blanco; la superficie es una pequeña capa amarillenta que en muchas zonas ha desaparecido.

Estas ánforas fueron pescadas en el mar por lo que se desconoce su contexto arqueológico, el cual hubiera sido de gran ayuda para su estudio y fechación, pero comparándolas con otros ejemplares semejantes como los de Capo Mele (fig. 4, 3)³⁵ del siglo II a. C., Vada Sadabia³⁶ de final del siglo II a. C., Azaila³⁷ datables en la mitad del siglo I a. C. y los aparecidos en las excavaciones de Belo (Bolonia, Cádiz)³⁸ (fig. 4, 5) que llegan a principios del siglo I d. C. y son los más modernos, y apoyándose en las fechas consulares aparecidas sobre ánforas Dressel 1³⁹ que oscilan entre el 102 a. C. y el 13 d. C., aunque se refieren a la forma 1 en general y no se pueden aplicar a la variedad C con seguridad absoluta, aunque las fechas arqueológicas corroboran las consulares y se puede afirmar que estas ánforas son datables desde fines del siglo II a. C. al final de la época Augustea.

Las ánforas Dressel 1 contenían vino como se ha demostrado por análisis⁴⁰ y por los abundantes "tituli picti" recogidos en el CIL⁴¹ que hacen referencia a la función vinaria de estas ánforas, como por ejemplo, "fal(ernum) mas(sicum)" y otros más; aunque

33. BELTRAN, *Anforas romanas en España...*, citado, pág. 334, fig. 102, 3.

34. LAMBOGLIA, *Sulla cronologia delle anfore...*, citado.

35. LAMBOGLIA, *La nave romana di Albenga...*, citado.

36. LAMBOGLIA, *Sulla cronologia delle anfore...*, citado, pág. 248.

37. J. CABRE, *Corpus Vasorum Hispanorum, Cerámica de Azaila*, C.S.I.C., 1944, pág. 60; BELTRAN, *Anforas romanas en España*, citado..., pág. 322.

38. C. DOMERGUE, *La campagne de fouilles 1966 à Bolonia (Cádiz)*, en Actas del X Congreso Nacional de Arqueología, págs. 442-456, 1967.

39. C. I. L. XV, 2. 4554-55, 4539 y 4575.

40. A. SAN VALERO, D. FLETCHER, *Primera campaña de excavaciones en el Cabezo del Tío Pio (Archena)*, en Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 13, 1947, pág. 34; J. CONDAMIN, F. FORMENTI, *Recherche de traces d'huile d'olive et de vin dans les amphores antiques*, en Documents du Laboratoire de Ceramologie de Lyon, 1976, págs. 143-158.

41. C.I.L., XV, 2. 4537 y ss.

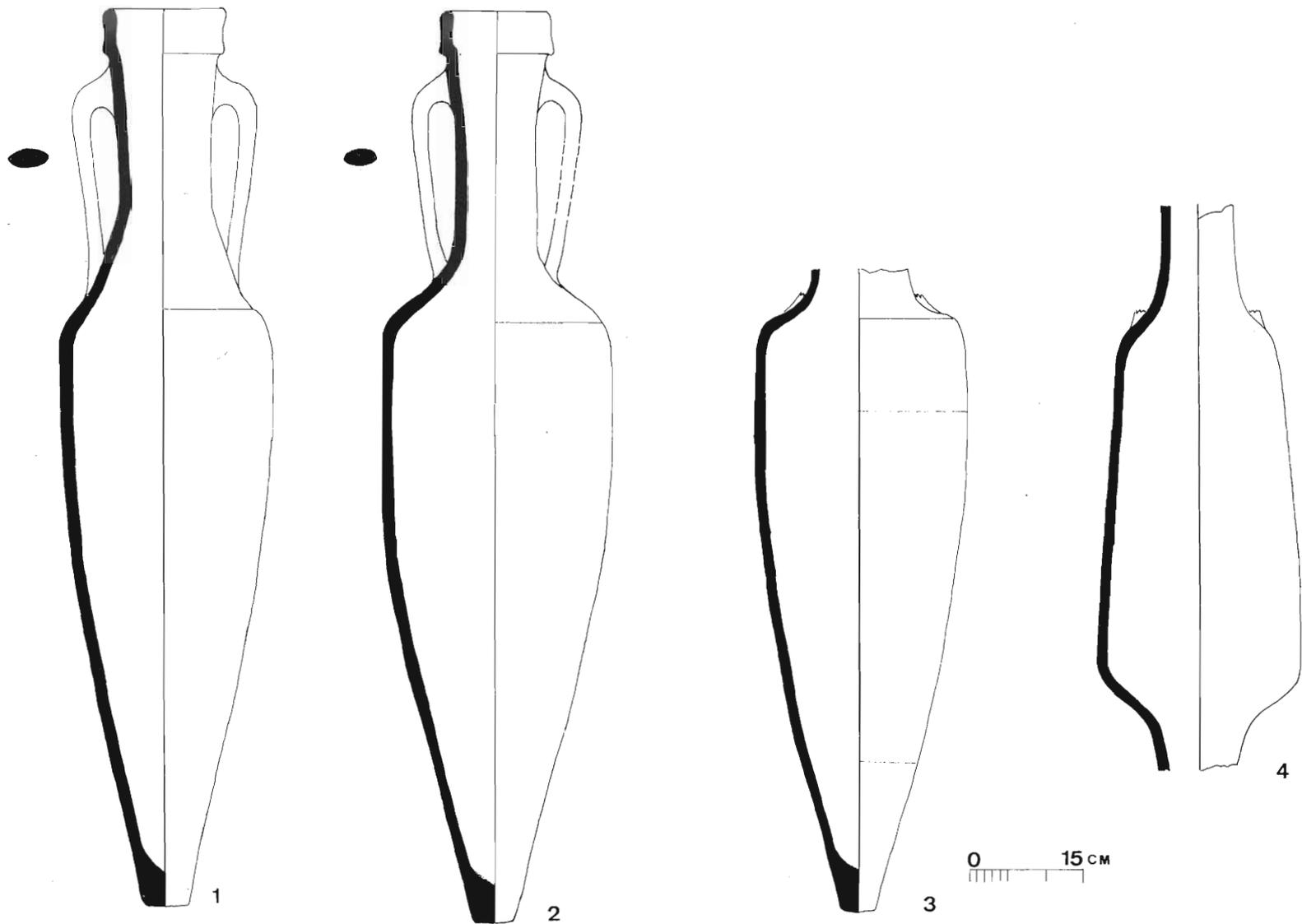
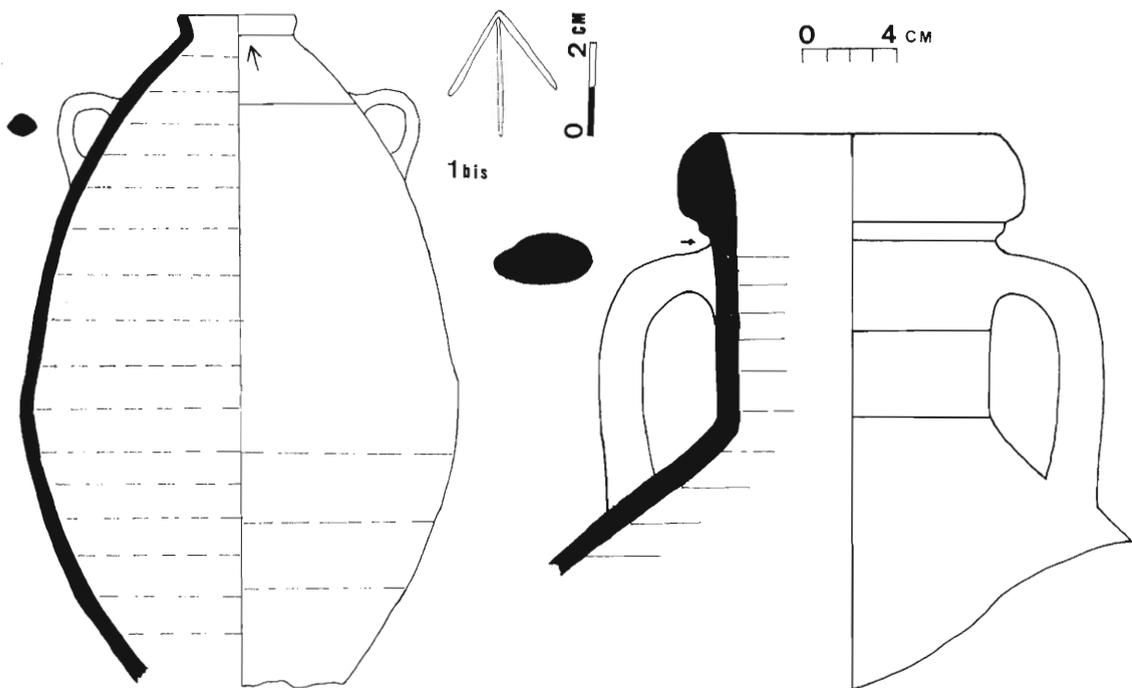
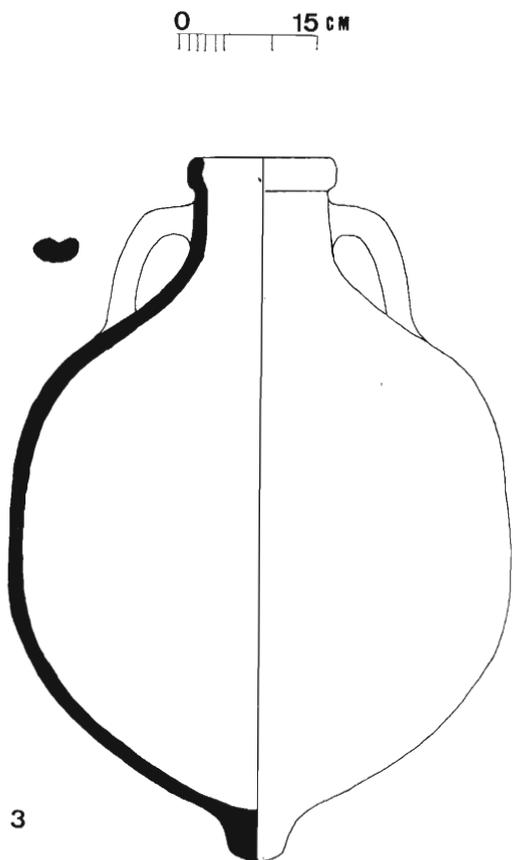


Fig. 5. Colección Gregori: 1, 2, 3 Anforas Dressel 1-C; 4, posible pellichet 46 o Dressel 8.

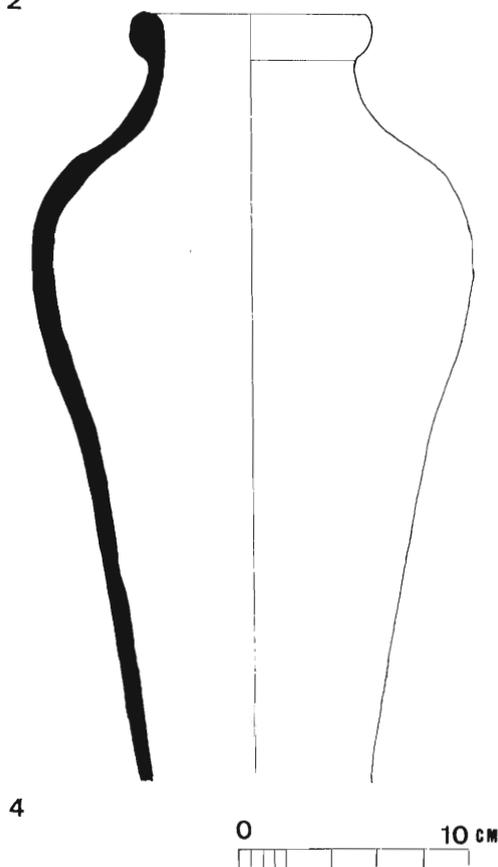


1

2



3



4

Fig. 6. 1, 3: Colección Carvajal; 4: id. Gregori; 2: Puig de Benicarló.

todos estos argumentos no es fácil aplicarlos a la variante C, pues los análisis fueron hechos sobre restos aparecidos en el tipo B⁴² o sin especificar la variante,⁴³ y como el B y el A son bastante más abundantes que el C, no se le puede aplicar a esta variedad las fechas consulares ni los "tituli picti" sino que se ha de aplicar a la forma 1 en general; además, la forma del cuerpo, ahusada, difiere de las vinarias clásicas, como la 1A y 1B, y nos recuerda más a otras formas dedicadas a transportar "garum" y productos derivados del pescado como, por ejemplo, la forma Dressel 12 (fig. 4,4);⁴⁴ a esto se debe añadir la opinión de C. Domergue⁴⁵ que estudia un conjunto bastante numeroso de ánforas Dressel 1C aparecidas en la excavación de Belo que las relaciona con la forma 21/22 de Dressel que están presentes en el mismo yacimiento y con las que presenta varios caracteres comunes:

- la composición de la pasta es semejante,
- son las formas más numerosas en los niveles en que aparecen (50 ejemplares de 21/22, 30 de Dr-Lamb. 1C) siendo los demás tipos menos abundantes,
- se encuentran dos marcas idénticas sobre uno y otro tipo,
- han aparecido fragmentos de fallos de horno pertenecientes a ambos tipos, lo que prueba que se fabricaban en Belo,
- aparecen juntos en los mismos niveles que pertenecen a la 2.^a mitad del siglo I a. C. y a la época Augustea, lo cual pone en duda la cronología que daba Lamboglia⁴⁶ a la Dr. 21/22 que las colocaba en el siglo III d. C., lo cual ya había sido rebatido por Zevi⁴⁷ que da unas fechas semejantes a Domergue.

Además de todo esto, debido a que en la zona del Estrecho, donde se encuentra la antigua Belo, una de las actividades económicas preponderantes era el comercio de salazones o "garum",⁴⁸ Domergue⁴⁹ piensa que es difícil que en esta época se produjeran en esta zona ánforas para otra cosa que para el transporte de "Garum", a lo que se dedicaban las Dr. 21/22, ya mencionadas, aunque Zevi⁵⁰ opina que transportaban frutas, con lo que se pone en duda que la Dr. 1 C se dedicara a contener vino.

A esto hay que añadir, que se puede suponer con todo fundamento, que este tipo de ánforas, como ya pensaban algunos autores⁵¹ no tienen un origen exclusivamente itálico, como las otras dos variedades de la Dr. 1.

5. Parte superior de un ánfora (fig. 1, 6) a la que le falta algo más de dos terceras partes del cuerpo y la base. Presenta labios largos y un poco inclinados, cuello muy largo, hombro marcado, asas largas y casi rectas. La superficie presenta una coloración amarillento-rojiza con desgrasante visible de puntitos negros; la pasta aparece en dos capas, rojiza y gris, con desgrasante negro, aunque también aparece el blanco en menor cantidad.

Se puede clasificar dentro de la forma 1 de Dressel y de la variante B de Lamboglia⁵² datable en el siglo I a. C. y que quizás alcance el principio del siglo I de la Era.

6. Parte de un ánfora (fig. 5, 4) de la que sólo se conserva el cuerpo, ahusado, el inicio inferior de las asas, parte del cuello y el principio del pie. La superficie está

42. SAN VALERO-FLETCHER, *Primera campaña de excavaciones...*, citado.

43. CONDAVIN-FORMENTI, *Recherche de traces d'huile...*, citado.

44. R. PASCUAL, *Algunos aspectos del comercio antiguo según las ánforas*, en *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, V, págs. 67-80, lám. II, ejemplar de Ametlla de Mar (Tarragona), Valencia, 1968.

45. C. DOMERGUE, *Belo I. La stratigraphie*, en *Publications de la Casa de Velázquez, Serie Archeologie*, 1, págs. 111-115, 1973.

46. LAMBOGLIA, *Sulla cronologia delle anfore*, citado, tabla 1, pág. 243.

47. ZEVI, *Appunti sulle anfore romane...*, citado, pág. 222.

48. M. PONSICH, M. TARRADELL, *Garum et industries antiques de salison dans le Mediterranée Occidentale*, Presses Universitaires de France, 1965.

49. DOMERGUE, *Belo I...*, citado.

50. ZEVI, *Appunti sulle anfore romane...*, citado.

51. F. COMPANY, *Nuevo yacimiento submarino en aguas de Ibiza*, en *Actas del III Congreso Internacional de Arqueología Submarina*, 1971, págs. 87-90, pág. 88.

52. LAMBOGLIA, *Sulla cronologia delle anfore...*, citado.

totalmente recubierta por restos marinos. Aunque no está completa se puede incluir dentro de la forma 46 de Pelichet⁵³ o quizás en la 8 de Dressel, ambas dedicadas al transporte de salazón y fechables en época Alto-Imperial.

7. Anforeta romana de iluminación (fig. 6, 4) a la que le falta el extremo de la base. La superficie está casi completamente cubierta de restos marinos. La pasta es anaranjada y presenta desgrasante de varias coloraciones. La altura conservada es de 33 cm., la anchura máxima es de 19 cm. y el diámetro de la boca es de 9,5 cm.

Este tipo de recipientes ha sido estudiado por E. Borges⁵⁴ quien llega a la conclusión de que se trata de vasos de iluminación de pequeñas embarcaciones, que gastarían como combustible aceite o resina.

COLECCION CARVAJAL

La tercera colección, propiedad de Cristóbal Colón, consta de tres ejemplares de los cuales dos pertenecen, de antiguo, al patrimonio familiar, desconociéndose su procedencia. En lo que respecta al tercer ejemplar, éste procede de la zona costera de esta localidad, sin que hayamos podido conseguir mayores detalles.

1. Anfora de forma bitroncocónica (fig. 6, 1) con las paredes curvadas, el borde y la boca algo salientes y un poco inclinados hacia el exterior; cuello inexistente; asas redondeadas en disposición similar a unas orejas, sobre el hombro, que está algo marcado por una arista. La superficie es marrón oscura con abundante desgrasante calizo, la pasta es marrón clara con desgrasante abundante de color blanco y negro, que a veces alcanza gran tamaño. Presenta un grafito (fig. 6, 1 bis) en la parte inferior del borde. La altura conservada es de 73 cm., pues le falta el extremo de la base; la anchura máxima es de 46 cm.

Este interesante ejemplar por desgracia no tiene procedencia, como ya se ha indicado, ni siquiera a nivel provincial o regional, pues hemos sabido a instancias de los propietarios, a quienes agradecemos de nuevo sus atenciones, que ya a principios de siglo se encontraba en una casa de la ciudad de Valencia, por lo que su interés queda muy mermado al reducirse a una pieza aislada.

Por su forma se relaciona con tipos púnicos, aunque no se puede incluir en ninguno de los tipos de Maña;⁵⁵ presenta cierta semejanza con la forma 278 de Cintas⁵⁶ cuyo prototipo es un ejemplar de Cartago⁵⁷ fechable en los siglos VI-V a. C., aunque se trata de un ejemplar bastante más pequeño, entre 20 y 30 cm. de altura que el nuestro; otra ánfora semejante, incluso en el tamaño, es una aparecida en el estrato VIII de la Neápolis de Ampurias⁵⁸ (fig. 7, 3) que M. Almagro fecha en segunda mitad del siglo VI a. C.⁵⁹ y otra, incompleta, de la inhumación Bonjoan 68, que la fecha en el siglo V.⁶⁰ Otros paralelos los hallamos en ejemplares del sur de Francia que se fechan en el siglo VI a. C.⁶¹

Sobre el grafito se puede decir bien poco, pues desde siempre se les ha prestado

53. PELICHET, *A propos des amphores...*, citado.

54. E. BORGES, *Anforetas de iluminação de embarcações romanas*, en Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología, 1966, págs. 378-394.

55. J. MAÑA, *Sobre tipología de ánforas púnicas*, en Actas del VI Congreso Arqueológico del S.E., 1951, págs. 203-210.

56. P. CINTAS, *Cerámique punique*, 1950, pág. 141, lám. XXII.

57. P. GAUCKLER, *Necropoles puniques de Carthage*, 1915, lám. CIII.

58. M. ALMAGRO BASCH, *Cerámica gris de los siglos VI y V a. C. en Ampurias*, en *Rivista di Studi Liguri*, XV, págs. 62-122, págs. 105 y 106, fig. 46.

59. M. ALMAGRO BASCH, *Las necrópolis de Ampurias*, en *Monografías Ampuritanas*, III, pág. 398, 1, Barcelona, 1953.

60. ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias...*, citado, pág. 399, 22.

61. Y. SOLIER, *Cerámiques puniques et ibéro-puniques sur le littoral du Languedoc du VIème siècle avant J. C.*, en *Rivista di Studi Liguri*, XXXIV, 1-3, págs. 127-150, fig. 3, 1968.

poca atención; se conocen algunos similares sobre varios tipos de ánforas: massaliotas,⁶² ibero púnicas⁶³ Dressel 1 B⁶⁴ o sobre ánforas indeterminadas.⁶⁵

2. Parte superior de una ánfora a la que le falta todo el cuerpo (fig. 1, 5) lo que hace problemática su posible clasificación. Los labios son redondeados y algo largos, el cuello un poco ancho y a las asas más bien cortas y ligeramente gruesas. La superficie presenta una coloración amarillenta.

3. Anfora de la forma 19-20 de Dressel (fig. 6, 3), que corresponde a la forma imperial hispánica V de Beltrán Lloris.⁶⁶ Presenta labio de sección circular, cuello corto y de estrecho diámetro, asas en cuarto de círculo, panza globular, pivote bastante desarrollado acabado en punta redondeada. La superficie ha sido raspada modernamente para quitarle las concreciones marinas, viéndose una superficie marrón clara; la pasta es amarillenta. Sus dimensiones son: altura: 76 cm.; anchura máxima: 56 cm.

Aunque no tenemos referencias sobre el lugar del hallazgo tipológicamente se puede situar entre fines del siglo I a. C. y el siglo III d. C., y afinando un poco más podemos fecharlo, por la forma circular del labio⁶⁷ en la primera mitad del siglo I de la Era.

La forma 19-20 se dedicó a transportar aceite como lo demuestran los estudios de Dressel,⁶⁸ los análisis llevados a cabo⁶⁹ y el que sus alfares se encuentren en la Bética, zona olivarera por excelencia; parece ser que también contuvieron aceitunas.⁷⁰

Esta es una de las formas de ánforas más conocidas; por haber sido objeto de varios estudios y por su amplia difusión, pues aparecen en todas las provincias Occidentales del Imperio: las Galias, Bretaña, la zona del "limes", y sobre todo en Roma, donde los restos de estas ánforas forman el Monte Testaccio.

En la península Ibérica, excepto en la Bética, no son tan abundantes como cabría esperar, distribuyéndose los hallazgos en la zona costera del Este, jalonando la ruta marítima,⁷¹ como se puede apreciar en el País Valenciano donde Beltrán señala ejemplares en Alicante, Denia, el Saler y Sagunto⁷² habiendo aparecido otros ejemplares en Javea,⁷³ Oliva,⁷⁴ Castellón,⁷⁵ entre Denia e Ibiza⁷⁶ y en Cullera,⁷⁷ todos o casi todos provenientes del mar.

EL PUIG DE BENICARLO

1. Parte superior de una ánfora (fig. 6, 2) procedente de la habitación 16 del poblado ibérico del Puig de Benicarló, aparecida a 0,5 m. de profundidad. Presenta el labio redondeado con una moldura en la parte inferior; las asas son redondeadas de sección

62. F. BENOIT, *Recherches sur l'Hellenisation du Midi de la Gaule*, en Publications des Annales de la Faculté de Lettres, 1965, pág. 185.

63. *Arqueología Submarina en Menorca*, Fundación J. March, 1977, figs. 36-38.

64. M. BELTRAN, *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, en Monografías Arqueológicas de la Universidad de Zaragoza, pág. 296, 81, Zaragoza, 1976.

65. BELTRAN, *Arqueología e Historia...*, citado, pág. 296, 74.

66. BELTRAN, *Anforas romanas en España...*, citado.

67. BELTRAN, *Anforas romanas en España...*, citado, pág. 469.

68. E. DRESSEL, *Rcherche sul Monte Testaccio*, en Annali dell'Istituto di Corresponsenza Archeologica, pág. 188 ss., 1878; *C.I.L.*, XV, 2, págs. 560 ss.

69. CONDAMIN-FORMENTI, *Recherches de traces d'huile...*, citado.

70. BELTRAN, *Anforas romanas en España...*, citado, pág. 485.

71. BELTRAN, *Anforas romanas en España...*, citado, fig. 198, pág. 486.

72. BELTRAN, *Anforas romanas en España...*, citado, fig. 198, pág. 486.

73. G. MARTIN, D. SERRES, *La factoria pesquera de Punta de l'Arenal y otros restos romanos en Javea (Alicante)*, en Trabajos Varios del S.I.P., 38. Un ejemplar de Javea en pág. 107, fig. 5 y 2 bordes de la isla del Portixol en pág. 95.

74. R. ENGUIX, C. ARANEGUI, *Taller de ánforas romanas de Oliva (Valencia)*, en Trabajos Varios del S.I.P., 54, 1977, fig. 8, lám. 3, pág. 26.

75. RIPOLLES-RIBERA, *Las ánforas del Museo...*, citado.

76. S. MARINER BIGORRA, *Notas de Epigrafía valenciana*, en Archivo de Prehistoria Levantina, V, pág. 225-250, lám. I y II, Valencia, 1954.

77. J. APARICIO, A. HIS, *Las raíces de Cullera: Historia y Protohistoria. El Museo Arqueológico*, en Serie Arqueológica, 3, pág. 112, fig. 53. Departamento de H^a. Antigua de Valencia, Valencia, 1977.

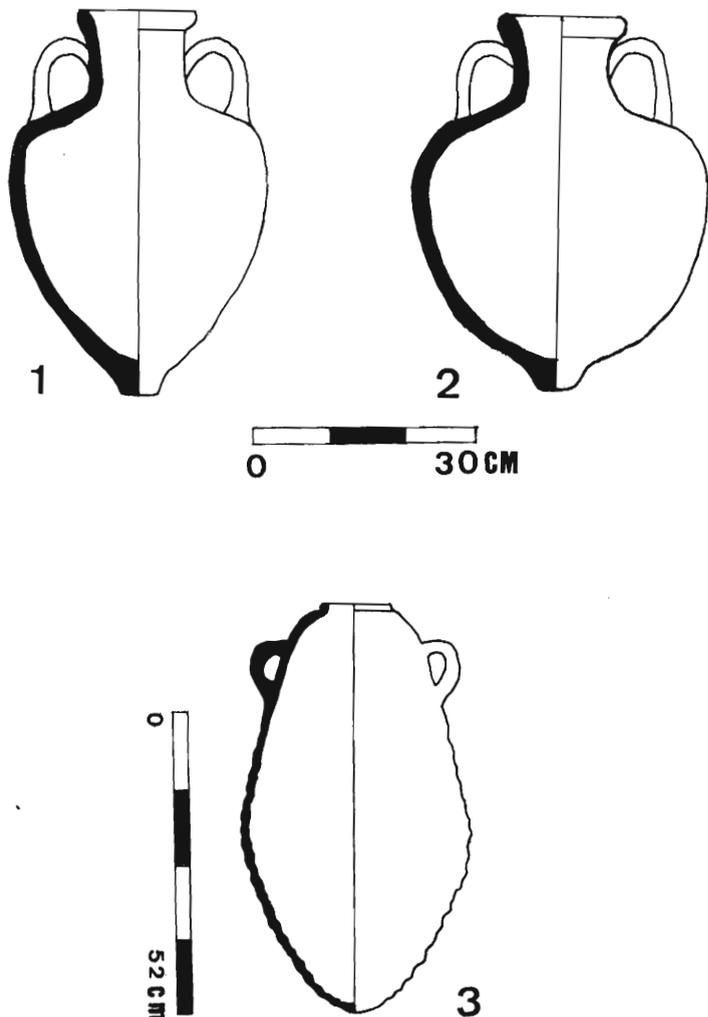


Fig. 7. 1, 2: Anforas massaliotas de el Saler y Javea; 3, Anfora de la Neápolis de Ampurias.

oval, el cuello es corto; la pasta es de color salmón con desgrasante blanco calizo sin mica; superficie de color anaranjado.

Por su forma y por el perfil del labio con moldura en la parte inferior, se puede relacionar con las ánforas llamadas massaliotas, aunque, en este caso, debido a la falta de mica en su pasta debemos considerarla como una imitación indígena o asignarle otra procedencia.

Según Benoit⁷⁸ las ánforas de tipo massaliota con el labio redondeado subrayado por una moldura se dan en los siglos VI-V a. C. aunque la forma un tanto alargada de las asas y el cuello parece colocarla tipológicamente como un tipo de transición entre la forma antigua y la reciente de las ánforas de Massalia, por lo que se podría fechar

78. *Arqueología submarina en Menorca...*, citado.

en el siglo V a. C., que es cuando parece ser que desaparece el tipo arcaico y empieza el reciente,⁷⁹ lo cual coincide con la cronología dada al poblado por las cerámicas áticas.⁸⁰

Este ejemplar constituye uno de los hallazgos más meridionales de este tipo anfórico, junto con los aparecidos en el Saler⁸¹ y Jávea⁸² (fig. 7, 2).

79. *Arqueología submarina en Menorca...*, citado, pág. 185; J. P. JONCHERAY, *Clasificación des amphores découvertes lors de fouilles sous-marines*, pág. 6, lám. I, 1971.

80. E. SANMARTI, *Cerámicas de importación ática de El Puig (Benicarló, Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 3, págs. 219-228, Castellón, 1976.

81. BELTRAN, *Anforas romanas en España...*, citado, pág. 168, fig. 14, lám. IV.

82. ENGUIX-ARANEGUI, *Taller de ánforas romanas...*, citado, págs. 104-105, fig. 521, lám. XXXVI.

